

TEMA 1. EN COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN, SER TESTIGOS DE LA MISIÓN.



OBJETIVO:

Tomar conciencia que la misión es tarea de todos los bautizados y, debe realizarse en Comunión y Participación; para ser partícipes del mandato de hacer que todos los pueblos sean discípulos misioneros de Cristo.

ORACIÓN INICIAL:

Señor y Dios nuestro, que has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para que todos los hombres, a fin de que la obra redentora de tu Hijo perdure por los tiempos, haz que tus fieles caigan en la cuenta de que están llamados a trabajar por la salvación de los demás, para que todos los pueblos formen una sola familia y surja una nueva humanidad en Cristo nuestro Señor, que vive y reina contigo siempre por los siglos de los siglos. Amén.

TEXTO BÍBLICO: San Lucas 10:1-4

Después de esto, el Señor eligió a otros setenta y dos discípulos y los envió de dos en dos delante de él, a todas las ciudades y lugares a donde debía ir. Les dijo: «La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos. Rueguen, pues, al dueño de la cosecha que envíe obreros a su cosecha. Vayan, pero sepan que los envío como corderos en medio de lobos. No lleven monedero, ni bolsón, ni sandalias, ni se detengan a visitar a conocidos.

REFLEXIÓN:

Desde el inicio de la Iglesia, cumpliendo el mandato de Cristo, esta ha realizado misión de diversas maneras sin embargo, el sentido real de la misión se ha perdido, nos hemos acomodado en la vida, nos hemos ocupado en nuestros quehaceres cotidianos y con el poco tiempo que nos queda en veces tratamos de evangelizar, tratamos de hacer misión solo cuando hay jornadas, además de forma individual y egoísta, porque nos es difícil compartir nuestras ideas con la de los demás, no es fácil trabajar en conjunto por lo mismo nos apartamos y tratamos de hacerlo por si solos. Es de reconocer que en la planificación o programación parroquial es muy poco reflejamos la tarea misionera.

Han surgido diferentes movimientos, grupos con el fin de hacer misión, pero algunos solo perduran por un tiempo, y luego poco a poco se van desintegrando los grupos o en ocasiones los grupos se mantienen, pero pierden el objetivo inicial por el cual se organizaron, algunos pierden su visión por comodidad o el dinero.

La misión está perdiendo su sentido o mejor dicho le hemos restado su importancia, para hacer misión primero debemos entender qué es misión, debemos preguntarnos a dónde queremos llegar con este proyecto, en dónde debemos iniciar.

El Papa Francisco nos hace un llamado urgente, no solo a retomar la misión como tarea de la Iglesia sino el cómo realizarla, insiste en contrarrestar la forma individualista proponiendo la comunión como testimonio de unidad, y que todos participen desde los diferentes servicios y pastorales existentes en nuestras comunidades, parroquias, diócesis. Que todos unidos hombres y mujeres, jóvenes niños, en Iglesia volvamos al inicio y retomemos nuestro compromiso, el de hacer que todos los pueblos sean discípulos de Cristo, discípulos misioneros continuamente comprometidos en la construcción del Reino de Dios.

El Papa Francisco nos llama a hacer misión en todo momento y en todo lugar especialmente en las periferias donde por décadas nadie llega, además con el testimonio de vivir en comunión como nos invita el Sínodo 2021-2023, viviendo y caminando juntos *“en comunión y participación”*, amando a nuestro prójimo, saliendo al encuentro de nuestro hermano(a), a construir la Iglesia en salida con olor a oveja.

La misión es la llamada a ser permanente no sólo cuando se establezca un tiempo, una jornada o un evento para ello, sino nuestra vida debe ser misión y la debemos complementar en unión con nuestros hermanos. Nos corresponde escuchar, contemplar y actuar para que seamos una Iglesia madre y acogedora a ejemplo de Jesús.

COMPROMISO:

En este proceso de la sinodalidad, en el que el Papa nos invita a caminar juntos: sacerdotes, religiosas, laicos y a la luz del trabajo que se ha realizado en la etapa diocesana (escucha al pueblo de Dios), nos comprometemos:

1. Retomar la tarea como Iglesia misionera llevando la Buena Nueva a toda creatura, (cf Mt 25,19)
2. Identificando en nuestras diócesis, parroquias y comunidades, las periferias donde aún no estamos llevando la Buena Nueva de salvación.
3. Hacer que nuestras comunidades vivan en estado permanente de misión, por tanto, toda actividad pastoral que realizamos debe tener el espíritu misionero.
4. Aglutinar esfuerzos, acciones que se realizan en las diócesis, parroquias, comunidades, grupos... para contrarrestar la forma tradicional individualista de realizar misión.
5. Apostar por una Iglesia en comunión y participación siempre en salida, siguiendo el magisterio del Papa Francisco.
6. Las parroquias, comunidades pueden agregar otros compromisos particulares para esta jornada...

ORACIÓN FINAL:

Padre de bondad, Tú que eres rico en amor y misericordia, que nos enviaste a tu Hijo Jesús para nuestra salvación, escucha a tu Iglesia misionera.

Que todos los bautizados sepamos responder al llamado de Jesús, “Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos”.

Fortalece con el fuego de tu Espíritu a todos los misioneros, que en tu nombre anuncian la Buena Nueva del Reino.

María Madre de la Iglesia y Estrella de la Evangelización, acompáñanos y concédenos el don de la perseverancia en nuestro compromiso misionero. Amén.

CANTO FINAL:**DISCÍPULOS MISIONEROS EN SALIDA**

(Himno oficial de la Asamblea Eclesial)

Venimos de Aparecida trayendo el fuego que nos impulsa
a ser pregoneros del Evangelio vivo que es Jesucristo.
Hoy nuestros pueblos claman y la respuesta ha de ser urgente.
Por un mundo más humano,
se renueva nuestra Iglesia misionera y sinodal.

/TODOS SOMOS DISCÍPULOS MISIONEROS EN SALIDA/.

Hombres, mujeres, jóvenes, niños, todos están llamados
a construir caminos en base al diálogo y al encuentro.
Para que en entre nosotros se acabe el hambre y los descartados,
hoy unimos nuestras manos,
forjadores de esperanza, de justicia y de paz.

/TODOS SOMOS DISCÍPULOS MISIONEROS EN SALIDA/.

El jubileo de la Guadalupana, en el horizonte,
es hacia donde vamos unidos todos con alegría.
Es el Espíritu Santo el fuego arde en el Continente,
Continente misionero, Jesucristo es el camino,
¡que tengamos vida en él!

/TODOS SOMOS DISCÍPULOS MISIONEROS EN SALIDA/.

DISCÍPULOS MISIONEROS QUE VAN MUCHO MÁS ALLÁ...
DISCÍPULOS MISIONEROS PROFETAS DE LA VERDAD
DISCÍPULOS MISIONEROS QUE VAN EN COMUNIDAD
DISCÍPULOS MISIONEROS QUE ESCUCHAN CON ATENCIÓN

P. Juan Vásquez / P. Severiano Cardona López



TEMA 2. MOVIDOS POR EL ESPÍRITU SANTO ANUNCIAMOS UN TIEMPO DE GRACIA

OBJETIVO:

Reflexionar sobre los elementos que presenta el papa FRANCISCO, en el mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2022, para que los cristianos realicemos con fidelidad la misión de la Iglesia.

ORACIÓN INICIAL:

Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro humildemente Ilumíname, fortifícame, guíame, consuélame. Y en cuanto corresponde al plan eterno Padre Dios Revélame tus deseos. Dame a conocer lo que el Amor eterno desea de mí.

Dame a conocer lo que debo realizar.
 Dame a conocer lo que debo sufrir.
 Dame a conocer lo que con silenciosa modestia y en oración, debo aceptar, cargar y soportar.

Sí, Espíritu Santo, dame a conocer tu voluntad y La voluntad del Padre.
 Pues toda mi vida no quiero ser otra cosa que un continuado Perpetuo Sí a los deseos y al querer del eterno Padre Dios.

CANTO INICIAL: Id y Enseñad (Sois la Semilla)

TEXTO BÍBLICO (Hch 2, 1-25)

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos. De repente vino del cielo un ruido, como de viento huracanado, que llenó toda la casa donde se alojaban. Aparecieron lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, según el Espíritu les permitía expresarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos piadosos venidos de todos los países del mundo. Al oírse el ruido, se reunió una multitud, y estaban asombrados porque cada

uno oía a los apóstoles hablando en su propio idioma. Fuera de sí por el asombro, comentaban:

¿Acaso los que hablan no son todos galileos? ¿Cómo es que cada uno los oímos en nuestra lengua nativa?

Partos, medos y elamitas, habitantes de Mesopotamia, Judea y Capadocia, Ponto y Asia, Frigia y Panfilia, Egipto y los distritos de Libia junto a Cirene, romanos residentes, judíos y prosélitos, cretenses y árabes: todos los oímos contar, en nuestras lenguas, las maravillas de Dios.

Palabra de Dios

REFLEXIÓN:

«*Para que sean mis testigos*» (Hch 1,8). Este es el lema que el Papa Francisco ha elegido para impulsar la misión en este año 2022. Estas palabras son el centro del mandato misionero impulsado por el Espíritu Santo y que tiene como objetivo llevar la buena noticia hasta los confines de la tierra.

Movidos por el Espíritu Santo: El acontecimiento de Pentecostés, la venida del Espíritu Santo sobre los discípulos de Jesús resucitado, provoca el gran impulso misionero de la Iglesia desde sus inicios. Llenos del Espíritu Santo los discípulos son capaces de contar las maravillas de Dios en diversas lenguas, de tal manera, que, en todos los rincones de la tierra, se escucha y se comprende la palabra de Dios.

Anunciamos: Ser testigos de Cristo, es ser capaces de anunciar en todo momento el kerigma, luchar por construir una Iglesia misionera, trabajar por la transformación integral de la sociedad y con la propia vida proclamar el año de gracia del Señor.

Un tiempo de gracia: Jesús mismo al presentar su programa misionero anuncia un año de gracia, un tiempo de liberación y perdón. Esto hace resonar en el corazón de su pueblo el tiempo de los jubileos en donde las relaciones del hombre con la tierra, con Dios y con los demás encuentran su armonía.

Este año, nos ofrece la ocasión de conmemorar algunas fechas relevantes para la vida y la misión de la Iglesia: la fundación hace 400 años de la Congregación de Propaganda Fide — hoy, para la Evangelización de los Pueblos— y de la Obra de la Propagación de la Fe, hace 200 años, que, junto a la Obra de la Santa Infancia y a la Obra de San Pedro Apóstol, obtuvieron hace 100 años el reconocimiento de “Pontificias”. La celebración de estos acontecimientos es un verdadero tiempo de gracia para nuestra Iglesia y para el mundo entero.

COMPROMISO:

Conforme a las invitaciones que nos hace el papa Francisco hagamos nuestro compromiso personal, comunitario y social.

- Invito a Cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. (EG 3)
- Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo. Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. (EG 13)
- La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en los pueblos. (EG 24)

ORACIÓN FINAL:

Espíritu Santo, dulce huésped del alma,
 Muéstranos el sentido profundo de este mes misionero
 Y prepara nuestro espíritu para celebrarlo con fe,
 en la esperanza que no defrauda
 en la caridad que no espera recompensa.

Espíritu de verdad, que conoces las profundidades de Dios,
 Memoria y profecía de la Iglesia,
 Dirige la humanidad para que reconozca en Jesús de Nazaret,
 El Señor de la gloria, el Salvador del mundo,
 La culminación de la historia. Amén.

CANTO FINAL: Alma Misionera

Padre Ariel Hernández
 Dilma Barrera.

TEMA 3. PARA QUE SEAN MIS TESTIGOS

OBJETIVO:

Motivar a redescubrir nuestro compromiso de bautizados, para que siendo testigos de Cristo Resucitado seamos misioneros en nuestros diversos ambientes.

ORACIÓN INICIAL:

Amigo Jesús, tu cada día estas con nosotros, conoces nuestra realidad, estas luchando codo a codo con nosotros y nos animas a caminar de tu mano cada día. Enséñanos a ser tus testigos cada día, manifestando tu amor en cada momento. María Reina de las Misiones de tu mano caminaremos para anunciar a tu Hijo en los lugares donde más necesiten de una palabra de amor. Santa Teresita del Niño Jesús y San Francisco Javier intercedan por nosotros.

TEXTO BÍBLICO: HECHOS 1, 8

“Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes, y serán testigos míos en Jerusalén, Judea y Samaría y hasta el confín del mundo”.

REFLEXIÓN:

¿Qué es un testigo? Una persona que ha presenciado un acontecimiento. Nos dice San Lucas en este libro de Hechos de los Apóstoles, que vamos a recibir la fuerza del Espíritu Santo, No hacemos nada por nuestras fuerzas o por nuestra gran inteligencia, Dios Espíritu Santo nos capacita, nos ilumina para realizar la tarea que Jesús nos ha dejado.

Jesús dice que vamos hacer sus TESTIGOS en varios lugares, en casa, en la escuela, en el trabajo, con los amigos, en el mercado, en todas partes. Ya que una persona que ha sido testigo, sin decir nada, anuncia o denuncia aquello que ha visto, aquello que ha oído lo manifiesta con todo su ser.

Así pues, Jesús nos invita a ser sus testigos en todos los lugares en donde nos encontramos. Eso implica encontrarnos cada día con Jesús, en la oración, en la participación activa de la Eucaristía, en los Sacramentos, así como en el hermano especialmente aquel que está más necesitado.

Jesús está en el pobre, en el niño que sufre hambre, desnutrición, maltrato, en toda persona, pero especialmente en aquel que es privado de la dignidad humana, por las injusticias que se dan en nuestro país.

COMPROMISO:

Ser testigo nos impulsa a un compromiso solidario, a una conversión del corazón, nos debe mover a un cambio de la realidad, porque hemos sido testigos de las maravillas que hace Jesús en la vida de cada persona.

Los invito a buscar a una persona, la más necesitada o una familia. Visitamos a esa familia, que no esté recibiendo ayuda de otras identidades. Hacemos lo posible en llevar un proceso de acompañamiento con esa persona o familia. ¿Qué necesita?

Por ejemplo: No cuenta con sus Sacramentos, no tiene medicina, es analfabeta, es una persona de la tercera edad, o un niño huérfano. Buscamos a la institución correspondiente que le pueda ayudar y lo acompañamos para que se pueda resolver su necesidad.

ORACIÓN FINAL:

Gracias Padre, Hijo, Espíritu Santo, por venir a nuestra ayuda. Gracias por hacernos tus testigos. Ayúdanos a llevar a cabo nuestra tarea en los ambientes por donde nos movemos en la vida ordinaria.

Queremos ser tus testigos creíbles, por nuestra forma de vivir, de orar, y de confiar en Ti. Queremos ser tus testigos en nuestra familia, en el trabajo, en la escuela, en nuestra comunidad.

María Reina de las Misiones, enséñanos a ser hijos, hermanos solidarios, responsables, queremos ser tus hijos misioneros, llevar el mensaje de Jesús a todos los que aún no saben el gran amor que nuestro Padre tiene por cada uno. Amén.

Carisma de las OMP



TEMA 4. EN EL MUNDO SER TESTIGOS DEL AMOR DE CRISTO RESUCITADO

ORACIÓN INICIAL:

En el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Dios de amor y creador de todas las cosas, te agradecemos por llamarnos a ser tus misioneros, por la oportunidad que nos das de compartir con los demás. Te pedimos por todos aquellos con quienes compartimos el don de la fe, para que sepan reconocerte a Ti como Padre Misericordioso que siempre estás atento de nosotros.

Oh Dios, que podamos seguir el ejemplo de amor, comunión, entrega y servicio que Jesús nos dejó, que con nuestro testimonio de vida hagamos crecer el Reino de Dios en la tierra.

Señor, te pedimos que este día envíes tu Espíritu de amor y de verdad sobre cada uno de los que hoy nos reunimos, te pedimos nos ayudes ser buenos misioneros en nuestra casa, y comunidad.

OBJETIVO:

Ser conscientes de que nuestro testimonio misionero de Cristo Resucitado puede dar esperanza a un mundo carente de amor y lleno de incertidumbre, pobreza y dolor.

TEXTO BÍBLICO:

Leer la cita bíblica de **2 Corintios 5, 14-15**.

“El amor de Cristo nos urge, al considerar que, si él murió por todos, entonces todos han muerto. El murió por todos, para que los que viven no vivan ya para sí mismos, sino para él, que por ellos murió y resucitó.”

REFLEXIÓN:

Cristo quiere que todos los hombres se salven por eso nos invita a morir junto a él en la cruz, no significa un morir físico, pero si un morir al pecado, a evitar aquello que nos aleja de su presencia amorosa.

La invitación del Señor a vivir no para nosotros mismos sino para Él, implica seguir su ejemplo y que vayamos al encuentro de los más necesitados, visitar a los enfermos, a los que están alejados y solos, de esta manera podemos realizar nuestra vocación misionera de manera comunitaria, que así es como se puede compartir el amor que el Señor nos ha entregado con su vida y Resurrección.

El Señor nos invita a predicar su evangelio, sin olvidar que la mejor manera de realizarlo es dando nuestro testimonio de vida, para eso el Señor nos ha dado dones y talentos que podemos y debemos poner al servicio de nuestros hermanos, siendo éste el mejor testimonio del amor.

Para realizar la vocación a la que hemos sido llamados como misioneros, el Espíritu Santo nos dará fortaleza, valentía y sabiduría para proclamar la Buena Nueva ante un mundo carente de los valores del Reino y lleno de incertidumbre, pobreza y dolor.

Existen dos documentos escritos por el Papa Francisco que nos pueden dar luces y líneas de acción para proponernos una forma de vida con sabor al Evangelio: La exhortación apostólica “Evangelii Gaudium” (La alegría del Evangelio) y la Carta Encíclica “Fratelli Tutti” (Todos hermanos).

En el numeral 114 de la exhortación apostólica “Evangelii Gaudium el Papa nos dice: “Ser Iglesia es ser Pueblo de Dios, de acuerdo con el gran proyecto de amor del Padre. Esto implica ser el fermento de Dios en medio de la humanidad. Quiere decir anunciar y llevar la salvación de Dios en este mundo nuestro, que a menudo se pierde, necesitado de tener respuestas que alienten, que den esperanza, que den nuevo vigor en el camino. La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio”.

Es importante reconocer que para poder transformar y dar esperanza del Resucitado en el mundo en el que nos desarrollamos debemos comenzar desde la iglesia domestica (la familia), debemos retornar a los valores evangélicos, a la ética y a las enseñanzas correctas desde casa, porque recordemos que un asesino, un ladrón, un corrupto se formó en un seno familiar donde aprendió o quizá no aprendió a orar, a compartir, a acompañar, a amar.

El papa Francisco en el Numeral 8 de la Carta Encíclica “Fratelli Tutti” nos dice “Anhelo que en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad. Entre todos: «He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente. [...] Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos

ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos! [...] Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos» [6]. Soñemos como una única humanidad, como caminantes de la misma carne humana, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia voz, todos hermanos”.

Hermanos seamos testigos alegres del Señor, buscando que con nuestros talentos podamos servir a los más necesitados y de esta manera mostrar el amor de Cristo Resucitado a aquellos que aún no lo reconocen. Pidamos al Espíritu Santo sus dones para poder realizar esta gran misión.

COMPROMISO:

Realizar un cartel y pegarlo en el lugar más visible de la casa con la siguiente frase **“Cristo murió y resucitó por toda la humanidad, quiero dar testimonio de ese gran amor”**.

Realizar oración por las noches por las personas alejadas de Dios para que puedan lograr su conversión, por los asesinos, las personas que roban, etc.

CANTO: Cristo te necesita

**Cristo te necesita para amar, para amar,
Cristo te necesita para amar. (2 veces)**

No te importen las razas ni el color de la piel
Ama a todos como hermanos y haz el bien. (2 veces)

Al que sufre y al triste dale amor, dale amor
Al humilde y al pobre dale amor (2 veces)

Al que vive a tu lado dale amor, dale amor,
Al que viene de lejos dale amor (2 veces)

Al que habla otra lengua, dale amor, dale amor
Al que piensa distinto dale amor (2 veces)

ORACIÓN FINAL:

- Amado Señor Jesús; te pido que estés en mi boca, para ayudarme a decir siempre la verdad.
- Amado Señor Jesús; te pido que estés en mis oídos para ayudarme a escuchar siempre lo bueno.
- Amado Señor Jesús; te pido que estés en mis ojos para ayudarme a ver siempre el mundo lindo que has hecho.
- Amado Señor Jesús; te pido que estés en mis manos, para ayudarme a hacer siempre lo correcto.
- Amado Señor Jesús; te pido que estés en mis pies, para ayudarme a caminar siempre en tus caminos.
- Amado Señor Jesús; te pido que estés en mi corazón, para ayudarme a ser siempre tu hijo.
- Amado Señor Jesús; te pido que estés en mi boca, mis oídos, mis ojos, mis manos, mis pies y mi corazón.
- Amado Jesús mi Salvador te pido que estés en todo mi ser.
- En el nombre de Jesús. Amén.

Misioneras de Guadalupe

